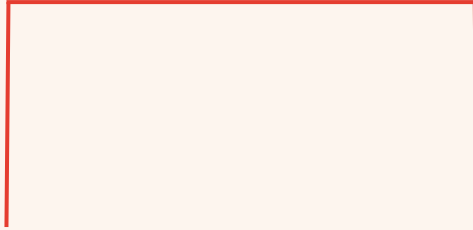


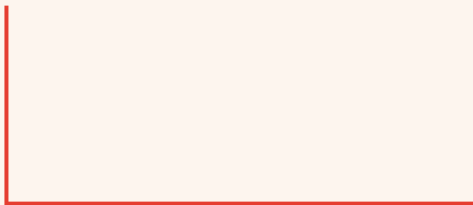


2026
NÚMERO 7

Red *vista* Maraña



Un cuaderno de campo para la Gestión Cultural en el que anotamos y observamos aquello que nos ayuda a conocer, mejorar y disfrutar de nuestro trabajo.





PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Los modelos de órganos de participación ciudadana en materia cultural buscan democratizar la gestión, permitiendo a la comunidad incidir en políticas, patrimonio y actividades.

Los principales modelos incluyen **consejos de cultura** (asesores), mesas de trabajo, presupuestos participativos, cogestión de centros culturales y asociaciones comunitarias, etc.

Modelo que funciona

CONSEJO LOCAL DE CULTURA

Se establece como:

- **Foro de encuentro y debate** de las diversas manifestaciones de la política cultural de una localidad.
- Como plataforma para crear un nuevo espacio de relación entre la ciudadanía, responsables de la política municipal, creadoras y profesionales de la gestión cultural.

Propósito:

- Fomentar una política cultural participativa.
- Potenciar una oferta enriquecedora con el consenso de los distintos segmentos de la población y los agentes claves del sector cultural.



Entrevistando...

Marta del Pozo Ochoa
artista y gestora cultural

Marta del Pozo Ochoa es gestora cultural, artista plástica y docente con una trayectoria híbrida que integra creación artística, mediación cultural y desarrollo de proyectos con enfoque en derechos culturales, participación ciudadana y territorio. Su perfil combina una sólida formación en Bellas Artes con una especialización en gestión cultural, orientada a la implementación de políticas culturales públicas desde el ámbito local y en red, especialmente en el marco de las Universidades Populares de Extremadura (AUPEX).

En el año 2002 entra a formar parte de AUPEX como técnica en Gestión Cultural, coordinando y dirigiendo programas y proyectos culturales a nivel regional y provincial y en red. Es directora del Área de Cultura desde el año 2008. Está especializada en: coordinación y montaje de exposiciones; dirección de proyectos de intervención, sensibilización y formación artística; mediación artística y participación ciudadana; promoción de creadores y creadoras con perspectiva de género; y manejo de entornos virtuales de formación, difusión y comunicación.

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla (1998), especialidad en Pintura, con formación de posgrado en investigación artística y experiencia internacional (Hochschule der Künste, Berlín). Cuenta con el título de Experto Profesional en Gestión Cultural por la Universidad de Extremadura (2021), que refuerza su especialización en diseño, planificación y evaluación de políticas culturales desde una perspectiva de sostenibilidad, inclusión y desarrollo territorial. Complementa su formación con capacitación en mediación cultural, lectura fácil, literatura infantil y juvenil y didáctica artística, orientadas a la accesibilidad y democratización cultural.

Su trabajo pictórico se desarrolla dentro y fuera del estudio, con obra en acuarela y gouache sobre papel hasta murales, intervenciones artísticas en espacios públicos o la participación en proyectos de ilustración o musicales. En los últimos años ha ilustrado los cuentos "Santi y Roosevelt", "Santi y la música" y "El sueño de Olivia" de la Colección uno más editados por la Asociación Colombine con la colaboración de la Diputación de Badajoz.

#Red(vista)Maraña

1. Artista y profesional de la gestión. ¿En pocas palabras qué es AUPEX para las artes visuales?

Esta pregunta me hace viajar al momento de mi entrevista de trabajo para entrar a formar parte del equipo del área de cultura de AUPEX, en la que me trasladaron la necesidad de incorporar a alguien con un perfil especializado en bellas artes que aportase una visión más amplia, conocimiento, rigor y calidad a los circuitos culturales que se venían organizando por AUPEX desde finales de los años 90. Empezar a coordinar exposiciones me permitió crear desde otro lugar, en contacto directo con artistas, y teniendo en cuenta cuestiones tanto a nivel conceptual como logístico que fueran enfocados al pedido que me hacían. En aquella época tener un circuito estable de exposiciones que llegaba casi a cualquier pueblo de Extremadura y en el que tenían cabida desde artistas profesionales y emergentes, hasta estudiantes de bellas artes o artistas amateur era, sin duda, una apuesta firme, decidida y muy importante por la promoción y la difusión de las artes plásticas y visuales que permitió a las Universidades Populares incluir en su programación cultural anual varias exposiciones originales de fotografía, pintura, escultura, grabado o ilustración. Paralelamente a este circuito, se promovió otro transfronterizo en colaboración con el Gabinete de iniciativas transfronterizas de la Junta de Extremadura, que estuvo en funcionamiento varios años y que presentaba una exposición anual en “Ágora, el debate peninsular”, lo cual posicionó a AUPEX en un lugar muy interesante en cuanto a comisariado y organización de exposiciones, trabajando en colaboración con instituciones públicas, museos y artistas profesionales.

Buscar la manera de acercar el arte a cualquier punto de la región era un objetivo ambicioso que conseguimos. Creo que, de alguna manera, AUPEX facilitaba el diálogo en torno a arte y territorio. Y ha sido una preocupación que se ha mantenido presente a lo largo del tiempo.

#Red(vista)Maraña

2. Las artes visuales tienen presencia en diferentes ferias, galerías ... Desde su punto de vista como artista: ¿cómo ve el panorama de estas artes en Extremadura?

Por un lado, creo que se están haciendo cosas muy interesantes tanto a nivel institucional como privado y mixto que están provocando que la mirada externa se gire también hacia Extremadura: las instituciones (regionales, provinciales y algunas locales) siguen haciendo un gran trabajo en sus Museos y Salas de exposiciones, con una programación muy atractiva y de gran calidad, y con presencia en ferias nacionales; asociaciones, empresas privadas y profesionales del sector siguen en la lucha por dignificar la profesión y crear espacios de exposición y venta de obras de arte creando itinerarios y programaciones que lleguen a todos los públicos y que creen debate, posicionamiento y valor; los y las artistas se están quedando o están volviendo a Extremadura para crear desde aquí; se están desarrollando proyectos artísticos de gran calidad e impacto -como Muro Crítico- que están llevando más allá la percepción del arte...

Por otro lado, y esta es la parte negativa o de oportunidad (según se mire), creo que estamos asistiendo a una gran contradicción institucional, social, cultural y educativa en cuanto al valor que le estamos dando a las artes plásticas y visuales -muy poco en mi opinión- en relación a la importancia que realmente adquieren en el mundo actual -prácticamente visual- en relación a la generación de pensamiento crítico e innovador. Hay una gran falta de oportunidades y recursos para artistas plásticos y visuales, para el comisariado o la gestión de galerías de arte, para la mediación artística, para la educación artística... y eso hay que ir poniéndolo sobre la mesa, abordarlo y actuar con decisión para que se vaya produciendo un cambio.

#Red(vista)Maraña

3. ¿Como gestora y mediadora, es difícil llegar al público desde la pintura?

No, creo que es de las cosas más fáciles que hay. La pintura, el dibujo, la ilustración, nos cuentan historias, nos conectan con sensaciones y emociones, **nos enseñan a ver el mundo de otra forma**. Y el ser humano está deseoso de aprender, de saber, de conocer, de experimentar, de sentir... Una simbiosis perfecta, ¿no? Pero, como digo, **hacen falta recursos** que permitan a profesionales del sector trabajar en estas cuestiones y llegar a ese público. Hay mucho por hacer en ese sentido, pero hay ejemplos maravillosos en Extremadura y fuera de ella que nos pueden servir de referencia o inspirar a acercar el arte a todas las personas.

4. ¿Qué han supuesto proyectos como Contenedores de Arte para los/as artistas?

Tener la posibilidad de acceder a un espacio de experimentación y creación que iba más allá de lo que se considera quizás más normativo (el estudio de arte para trabajar y la sala de exposiciones para exponer) durante un tiempo determinado y conectar directamente con la función más social del arte. Estos conceptos han sido la base del proyecto tanto a nivel de gestión como a nivel artístico. Y creo que, en cierta forma y hasta cierto nivel, conseguimos que los artistas se sintieran más cercanos al territorio y sus gentes a través de este proyecto. Creo que lo más poderoso y valioso fueron los momentos de convivencia y de creación compartida, cuando el Contenedor de Arte se convertía en una especie de laboratorio artístico del que entraban y salían personas, cada una centrada en su cometido, pero atenta a lo que ocurría a su alrededor, generando aprendizajes y compartiendo todo eso con la vecindad, siempre curiosa y dispuesta a participar, y hablando de ruralidad, identidad y sostenibilidad.

#Red(vista)Maraña

Ha habido un gran interés por parte de los artistas por mantener abiertos y vivos esos edificios para seguir teniendo esa posibilidad a su alcance, la de tener un espacio más o menos cercano a su lugar de origen para crear, experimentar y compartir, en definitiva, para trabajar sus proyectos e investigar sobre arte y territorio. Pero, sigue haciendo falta que las administraciones apuesten o se involucren a largo plazo en ese trabajo de mediación, que acompañe a esos procesos de gestión compartida de determinados espacios públicos. Y esto aún es complicado, pero no imposible.

El éxito de este tipo de proyectos está en la capacidad de evolución y adaptación de los mismos a las necesidades del contexto y de participantes. Y en ese sentido creo que se debería escuchar más a los artistas y hacer más proyectos de este tipo, que generen nuevas oportunidades de creación artística en y desde Extremadura.

5. Instituciones como AUPEX o AGCEX son fundamentales para el desarrollo cultural, social y económico del territorio donde trabajan que, sobre todo, es el medio rural. ¿Es este un objetivo del área en la que trabajas?

Por supuesto, el Área de cultura está alineada con esa misión de AUPEX y todos los proyectos que se diseñan, proponen y desarrollan van enfocados de alguna u otra manera a ese desarrollo integral del territorio y de las personas.

#Red(vista)Maraña

6. La presencia de la Mujer en las Artes es cada vez más alta. ¿Es así en cuanto a la participación en las acciones que se llevan a cabo desde tu área?

Estudios recientes, hechos por mujeres, nos indican que la presencia de la mujer en las artes siempre ha sido equiparable a la del hombre. Otra cosa es cómo nos lo han contado en los libros de historia del arte escritos por hombres, que son los que hemos leído y estudiado las personas de mi generación y anteriores. Estas mujeres artistas e historiadoras contemporáneas, que han investigado y estudiado la presencia e importancia de las mujeres artistas a lo largo de la historia, nos han hecho reflexionar en torno al sesgo de género y han incorporado a nuestro imaginario esas nuevas referencias, que son absolutamente maravillosas y valiosas. Dicho esto, y como mujer artista, perteneciente a una época en la que todas las personas teníamos acceso a la educación pública sin distinción, y en la que no éramos conscientes de que eso ocurría ni nos preguntábamos por qué ocurría, de manera inconsciente o natural que he incorporado en

en las programaciones a mujeres artistas al mismo nivel y en el mismo número que a hombres artistas por el simple hecho de que siempre he pensado que integrar todas las miradas posibles es generar riqueza y porque para mí la calidad de la obra no está determinada por el género de la persona que la crea, sino por lo que esa persona quiere transmitir con ella y cómo lo hace.

No obstante, creo que dentro de la responsabilidad de desarrollo cultural que adquirimos desde las organizaciones sociales es imprescindible pensar desde la igualdad, la inclusión y la accesibilidad. Por tanto, es nuestra responsabilidad incluir también en nuestras programaciones exposiciones específicas de mujeres artistas para visibilizar su trabajo en cualquier época del año. Creo que seguimos estando en ese momento histórico en el que, hasta que no haya una igualdad real (en todos los niveles sociales, económicos y culturales), hay que seguir haciendo un esfuerzo y apostar por visibilizar el trabajo que hacemos las mujeres artistas.



**ENTREVISTANDO A
RAÚL ARAGONESES**

BIOGRAFÍA

Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca, desde 2005 trabaja como corrector en el Departamento de Publicaciones de la Asamblea de Extremadura, donde ejerce como jefe de la Unidad de Corrección y Asesoramiento Lingüístico. Es autor del álbum ilustrado *Me llamo Jorge* (2010, Asamblea de Extremadura) y del libro *El infierno comunica*, editado por la editorial extremeña De la Luna Libros, que recibió la mención de honor en el I Premio Iscariote al mejor libro de microrrelatos publicado en España en 2022. Algunos de sus textos han sido reconocidos en certámenes como el Carmen Alborch de la Fundación Montemadrid, el e-Prizes de Literatura Instantánea de la Feria del Libro madrileña o el Manuel J. Peláez, y ha sido finalista anual de Relatos en Cadena de la Cadena Ser. En 2023 fue seleccionado para formar parte de la antología *Equilibristas* (2023, TREA), dirigida por el escritor y maestro de lo breve Ginés S. Cutillas, que recoge una selección de la mejor microficción peninsular y latinoamericana de los últimos años. Organiza la XIII Quedada Microrrelatista que se celebrará en Mérida el próximo mes de octubre.

Durante mucho tiempo, los primeros autores de microrrelatos no supieron cómo denominar aquellos textos breves que bebían del poema en prosa cultivado por autores como Charles Baudelaire en *El spleen de París*, aunque no fueran propiamente poemas, y también de la estampa, entendida como la descripción concisa de lugares característica de muchos libros de viajes surgidos a partir de la segunda mitad del siglo XIX. En medio de esa heterodoxia, hasta finales de los años noventa del pasado siglo se habló de cuento mínimo, minicuento, relato ultrabreve, ficción súbita (*flash fiction*) e incluso de textículos, cagarrutas o pasatiempo ratero —esto es, para pasar el rato—, denominaciones que evidencian la incertidumbre que aquella novedosa materia literaria provocaba entre sus propios cultivadores.

Sería finalmente la crítica universitaria la que acabaría definiendo las características comunes de este tipo de textos (narratividad, ficción, elipsis, finales sorprendentes, lenguaje polisémico, humor, personajes y espacios escasamente perfilados, así como una



EL
MICRORRELATO:
¿GÉNERO O
SUBGÉNERO
LITERARIO?

extrema brevedad derivada de todo ello) y consolidaría el término *microrrelato* para designar este nuevo género, situado como el cuarto gran escalón narrativo, tras la novela, la novela corta y el cuento.

Aun así, todavía queda camino por recorrer para dignificar un género tan subversivo frente a otras fórmulas narrativas dominantes en el mercado editorial, especialmente la novela. De ahí que, con humor y apelando a esa escala narrativa antes mencionada, a los microrrelatistas nos guste decir que cultivamos el «cuarto de atrás» de la literatura.

????

¿TIENE ALGUNA
RELACIÓN EL
MICRORRELATO CON
ESTA SOCIEDAD DE LA
INMEDIATEZ Y LA
PARQUEDAD DE
PALABRAS?

Al menos no en sus orígenes, pues su aparición responde a cierto cansancio de autores y autoras modernistas ante las formas narrativas tradicionales, como la gran novela realista o el cuento decimonónicos, ambos caracterizados por su largo aliento.

Se trataba de un impulso rupturista que las vanguardias hicieron suyo al asumir la máxima de «menos es más», formulada por Ludwig Mies van der Rohe para la arquitectura y posteriormente extendida al arte en general.

En los últimos años, el microrrelato se ha visto favorecido, precisamente, por la inmediatez y la limitación de espacio propias de las redes sociales. La explicación es sencilla: nadie puede retuitear una novela, pero cualquier persona puede compartir un texto de ciento cuarenta caracteres o de apenas cien palabras y lograr una difusión inmediata y potencialmente ilimitada. Desde ese ámbito, la brevedad no solo refleja una sociedad frenética, saturada y bombardeada de mensajes; tampoco actúa únicamente como un espejo de nuestro tiempo, sino que lo cuestiona, revela sus fisuras y señala aquello que no funciona, ya sea desde el realismo más crudo o desde lo fantástico. Y todo ello, casi siempre, mediante la ironía, para que los lectores descubran, tras la sonrisa, la trampa que encierra el texto y los interpela.

2026
NÚMERO 7

Red vista Maraña

